

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Jueves 25 de Julio de 1872.

NUM. 749.

AÑO III.

ADVERTENCIA.

En atención a la solemnidad del día, y siguiendo la costumbre establecida, no se publicará mañana EL ECO DE ESPAÑA.

EL ENTUSIASMO.

Una de las cosas más difíciles y poco menos que imposibles de conseguir en toda situación progresista es la moderación en el lenguaje; rara vez reciben las cosas su verdadero nombre; que las cosas se enalzan hasta las nubes o se deprime hasta los abismos: es una consecuencia del origen popular del partido, que ha conservado el lenguaje apasionado y ampuloso del pueblo; cuando habla el gobierno, y mucho más cuando hablan sus agentes los gobernadores, parece que se oyen la narración pintoresca de un jaque sevillano.

Se trata de los adversarios? Pues no hay frases bastante depresivas, palabras de mayor desprecio, invenciones más o menos peregrinas; que las que se emplean al nombrarlos: no puede haber en ellos ni consecuencia, ni lealtad, ni dignidad, ni aun si quiera decencia. ¿Se trata de los amigos? Entonces no hay cantor épico que se halle a la altura del asunto; la antigüedad no produjo tan grandes caracteres: Salomón no hubiera servido ni de pasante al lado de tan eminentes sabios; y en punto a patriotismo y demás virtudes cívicas, son patrimonio exclusivo de su partido.

Los elogios no se limitan a la vida, sino que van más allá de la muerte: apenas desaparece una patria, de alguna significación, se le levanta una estatua, ya sea en el cementerio o ya en la plaza pública; se abutiza con su nombre una calle o todo un barrio, para lo cual no hay necesidad de esperar a que muera el individuo: ahí está el barrio entero de Argüelles, cuyas calles llevan los nombres de otros tantos progresistas, de ellos algunos que están cobrando del presupuesto: ahí están otras calles del centro de la población; en cuyas esquinas se leen los nombres de los sublevados de Septiembre de 1868. Siempre y por todas partes la vanagloria, la hinchazón, el aplauso propio, la exhibición personal y la apoteosis del partido.

El viaje de D. Amadeo es otra demostración de este sistema constantemente seguido de exajerar hasta lo increíble, cuando lo exige la conveniencia de los patriotas. Llega a una población, donde le reciben las autoridades, y empleados públicos, con algunas docenas de curiosos, que no se toman el trabajo de descubrirse a su paso; las mujeres de los empleados salen a los balcones y agitan sus pañuelos; alguna modista o florista arroja un par de palomas: en seguida viene el despacho telegáfico diciendo que la recepción ha sido admirable; que un gentío inmenso obstruía el tránsito; que el entusiasmo es inmenso y que a la comida han asistido más de cuarenta convidados.

Sobre todo, la palabra «entusiasmo» y el calificativo de «entusiasta» son de ordenanza: no hay telegrama en que no se hable de entusiasmo, de recepción entusiasta, de aclamaciones entusiastas y siempre «entusiasmo» y todo «entusiasta» el día menos pensado nos dirán que las campañas de una aldea han dado muestras del mayor entusiasmo, y que las olas del mar se han mostrado frenéticamente entusiastas al recibir en su seno al rey que no merecemos. Es inútil pretender otra cosa y que se dé una prueba de buen sentido y de respeto a la verdad: se lleva la turquesa para fundir en ella todos los partes, y para el caso de que haya algún descaído, está en Madrid la fábrica de afianzamiento.

Hasta ahora no se ha dicho que haya habido ofrenda alguna parecida a la que el año pasado hubo en la estación de la Higuera, donde la hija

del alcalde presentó, en pública ofrenda, una olla de miel. En Castilla no es la gente tan de miel, y por mas que en todas partes haya habido, al decir de la Gaceta, un grande e indescribible entusiasmo, no ha dicho que se haya ofrecido nada al viajero mas que las dos palomas, que soltó la modista de Valladolid. ¡Oh! si hubiese habido siquiera una escena como la de la olla de miel, habría estado jugando tres días el telégrafo para ensalzar el donativo y el melifluido amor de los pueblos.

En Santander ha tenido que aposentarse la corte en viaje en la Adriana, edificio destinado a recibir las mercancías que se importan del extranjero y para exportarlas a su destino.

Todas las noticias anteriores a la llegada de D. Amadeo presentan a la población muy poco dispuesta a hacerle un recibimiento entusiasta; no obstante, los telegramas hablan del grande entusiasmo y de la recepción entusiasta.

Si se tratase de poblaciones en que solo hubiese de permanecer algunas horas, como ha sucedido en Valladolid, Burgos y Palencia, comprenderíamos que se siguiese el sistema de las «mentiras lícitas» y de las «supercherías provechosas». Siempre se conseguía el objeto: se anunciaba una recepción magnífica y era un aliciente y un estímulo para que se hiciese lo mismo ya que no se procurase hacer más, en otras poblaciones: para cuando llegasen las noticias contrarias y se supiera la verdad, ya habían producido las primeras el efecto deseado.

Mas tratándose de una población donde don Amadeo se propone residir quince o veinte días, nos parece la exajeración una falta de prevision y de buen sentido. Los periódicos, comenzando por la Gaceta, llegarán a aquella ciudad al día siguiente de publicados en Madrid: se leerán los telegramas, se comentarán y celebrarán como otras tantas anheladas; y la pobre víctima de tales zumbas será en último término el que se queda allí para observar las sonrisas, las distracciones voluntarias y el desprecio de la población, que se ha dicho haber hecho tan entusiasta recibimiento.

Seguros estamos de que D. Amadeo no permanece en Santander los quince o veinte días que se ha anunciado como duración de su permanencia; tal vez, y a juzgar por lo que hasta ahora se ha visto, no ha habido una alma caritativa que le haya dicho que hay en Castilla un adagio que dice: «la mucha satisfacción es causa del menosprecio». Además, lo hemos dicho y lo repetimos: no le conviene que se le quiera tratar con intinidad, por razones fáciles de comprender. Si permanece los quince o veinte días, es muy posible que saliese a la sordina, como salió de Barcelona en Setiembre del año pasado.

¿Qué van consiguiendo los ministros y gobernadores con esas complacencias corteses? No sabemos lo que ganarán para D. Amadeo; mas con la opinión pública en Madrid y en las provincias van ganando muy poco: el mismo sacro de la profesión va ganando muy poco con esos cohetes que le disparan en forma de telegramas oficiales: valiera más que tuviesen un poco de discreción y le dieran algún buen consejo. Sobre todo, el de no prodigar ni repetir algunas escenas de las que se presenciaron en el viaje del año último.

Nosotros vamos ganando: el corresponsal del Diario de Avisos de Zaragoza decía en una carta, que ayer trasladamos a nuestras columnas, que en Santander se estaba verificando una reacción alfonsina; si de algo pudiera necesitarse para impulsar ese saludable movimiento en la opinión, nada más a propósito que ese viaje: cualquiera puede comprender por qué: desde luego nos atrevemos a asegurar que a los quince días de baños y de levitas coloradas, todo Santander es tan alfonsino como nosotros. En eso ha de venir a parar ese en-

tusiasmo de que nos habla la Gaceta: y si no, al tiempo.

EL DIABLO PREDICADOR.

Han producido cierta impresión en el público los telegramas recibidos en Madrid de los señores Sagasta, Romero Robledo, De Blas y Balaguer, con ocasión del atentado de la calle del Arenal; y a nosotros nos han impresionado igualmente, aunque no nos ha sorprendido su lectura.

No se limitan los ex-ministros indicados a condenar el referido atentado y a felicitar a D. Amadeo por haber salido incólume de aquel terrible trance, como lo han hecho todos los que con igual motivo y ocasión han dirigido telegramas al gobierno; sino que piden en ellos que la ley se cumpla, que el castigo de los culpables sea inmediato y ejemplar, a fin de que no acompañe la impunidad a la enormidad del delito.

Este aditamento deliberado e intencional, y que revela un temor sospechoso de que quede impune el delito; no podía menos de llamar la atención tratándose de personas que, por haber sido gobierno durante estos cuatro años últimos y por haber dejado el poder hace pocos días, deben conocer el estado de nuestra administración de justicia y los resortes a que obedece en la práctica de nuestros tribunales el cumplimiento de las leyes penales.

Fácil es descubrir en el fondo de esos telegramas un cargo gravísimo a la administración actual, y a la vez una insinuación malévola encaminada a despertar la desconfianza de D. Amadeo respecto a la prevision, al tino y a la energía de los ministros radicales.

No nos toca a nosotros terciar en este asunto, porque no aspiramos a merecer la confianza del rey extranjero ni a ocupar el poder poniendo a seculares obstáculos a nuestros rivales; pero no hemos de dejar por eso de aprovechar la ocasión para recordar su conducta anterior a los conservadores de la revolución, para decirles que sus palabras de hoy no están en consonancia con sus hechos de ayer, y para demostrarles una vez más los peligros, los desastres y las perturbaciones que trae consigo la inconsecuencia política de los que proclaman en la oposición principios o doctrinas que olvidan de todo punto cuando se encuentran en el poder.

Justo es su deseo de que se castigue a los criminales; de que se prevengan, en la medida posible, los delitos, y de que no queden impunes los delincuentes, aun cuando hayan sido frustrados sus criminales propósitos, como ha acontecido en la ocasión que ha venido a despertar sus aletargados sentimientos de justicia y de orden.

Pero es menester recordárselos, para que sirva a la vez de torcedor amargo a su conciencia, y de escarmiento saludable a los que como ellos se entregan en cuerpo y alma a los desvanecimientos del poder y a los mareos del presupuesto que todavía están impunes los asesinos de Azcárraga y de otros españoles honrados y pacíficos sacrificados en pleno día por los sicarios de la revolución; que no solamente han obtenido la mas escandalosa impunidad, sino que tambien han merecido premios y recompensas los foragidos que el día del aniversario de la exaltación de Pío IX al sólo pontificio, amenazaron al vecindario de Madrid con el incendio y el pillaje y llevaron el terror y el espanto por toda la población, contando con la anuencia o con la tolerancia del gobierno para suspender la noble, piadosa y entusiasta manifestación de este pueblo, eminentemente católico, en favor del Pontífice mártir.

Es preciso así mismo traer a la memoria de los olvidadizos conservadores revolucionarios, y sobre todo del conservador Sagasta, que ha sido el ministro perpetuo de la revolución hasta muy reciente fecha, que todavía están impunes los infa-

mes atentados cometidos con los escritores públicos y con las empresas periodísticas; los asaltos vandálicos del casino carlista, del teatro Calderon y de los colegios electorales; y los mil y mil crímenes que han producido las frecuentes saturnales de la revolución, sin que el gobierno se haya preocupado mucho de perseguir a los culpables, y menos de procurar su castigo.

Y es, por último, necesario recordar que los principales autores de esos atentados, y los directores de una tristemente célebre asociación de criminales que funcionaba con toda regularidad, aunque oficialmente se aseguraba que era un mito, se designaban con sus nombres propios en todos los circulos de Madrid, se recordaban sus siniestros antecedentes, y se decía sin reserva alguna quienes eran sus padrinos, sus protectores y sus «Me-necas».

El crimen no prescribe, y llegará, así lo esperamos, un día en que se haga justicia a esta sociedad entregada desde hace cuatro años a todo género de iniquidades y escandalos; y por si los conservadores de la revolución vuelven algún día a ser gobierno, lo cual sea dicho de paso, es poco verosímil, bueno es hacerle entender que con sus flamantes protestas de respeto a la ley, y sus deseos de que la administración de justicia alcance a todos y sea para todos una verdad, no lograrán engañar o alucinar a nadie mientras permanezcan impunes los atentados horribles e inauditos desmanes que se cometieron bajo su paternal administración.

El atentado de la calle del Arenal, que nosotros hemos vituperado como el que mas, no debe quedar impune, y ya ha empezado el castigo de sus autores, puesto que, no obstante haberse frustrado su intento, uno de ellos ha sido muerto por sus aprehensores, y otros han sido cogidos *infraganti* y están en poder de la justicia.

Pero no es justo, no es patriótico, no es siquiera digno ni humano, sobre todo de parte de los que han sido y esperan volver a ser gobierno, permanecer indiferentes y silenciosos, cuando españoles honrados mueren a puñaladas o acroñillados a balazos por bandas de sicarios para venir a hacer luego gala de justicieros, de previsores y de inexorables, con ocasión de un crimen frustrado contra la persona de un príncipe extranjero.

UN BUEN NEGOCIO.

Pasar por cima de la ley; prescindir de la subasta pública, garantía para los sagrados intereses del Estado; contratar privadamente sin anuncio en ningún periódico oficial, y desear las proposiciones mas baratas para adjudicar un servicio a la mas cara de entre todas, nadie negará que merece la calificación de un buen negocio.

Pues esto es lo que, con gran premura, con inusitada celeridad, se ha hecho por la administración radical del radicalísimo señor ministro de la Guerra. Mas radical, en efecto, no puede ser un ministro que prescinde de la ley, siquiera no haya sido para beneficiar los intereses del Tesoro, y si para perjudicarlos con gran lucro para un contratista privado.

Sugiérenos estas reflexiones la noticia de lo ocurrido con el famoso expediente del servicio de transportes a los presidios de África, del que en mas de una ocasión se ha ocupado la prensa.

Hace un año que un hombre de negocios compró en Inglaterra un vapor que se empeñó en que

había de ser agraciado con este servicio. Valióse para ello de sus influencias; pero ante el precepto de la ley se estrelló su empeño. El señor general Jovellar, de honrada notoriedad, sacó el servicio a subasta, y el dueño de aquel vapor inglés tuvo tales pretensiones en cuanto al precio, que no pudo obtener la adjudicación por lo caro que pedía.

Por real decreto, expedido con acuerdo del Consejo de Ministros, se le concedió el servicio a título de «hijo de Roberto y mi hijo adoptivo; el mal humor de su marido, su carácter brusco, que a veces se mostraba, su obstinación, su estrechez de miras, no escitaban su impaciencia, y así su suspiro involuntario se trocaba siempre en ferviente súplica; y sin haber esperado mucho ni pedido mucho, se encontraba Gertrudis dichosa por la virtud omnipotente de la dulzura. Algunas veces al recordar a los amigos de la infancia, a aquellos primeros afectos que la muerte había arrebatado o a la inconsciencia había desnaturalizado, pasaba una sombra por su frente; pero entonces, mirando a su alrededor, se decía: «Yo era pobre y huérfana, sin apoyo sobre la tierra; un hombre leal y un inocente niño han tenido confianza en mí: soy esposa y soy madre. ¿No debo recomendarlos por esta felicidad? ¿No es Valeria la que me ha conseguido estos preciosos bienes?»

Lo que sobre todo le hacía agradable su nueva posición era el cariño perseverante y expansivo del niño. Ciertamente que tenía los defectos propios de la edad: le gustaba el juego y descuidaba el estudio; pero su corazón era como un diamante sin defecto, y Gertrudis lo poseía todo entero.

Era a sus ojos su madre, la única que había conocido; la única cuyos cuidados habían rodeado su cuna; tenía en ella esa confianza íntima e inquebrantable que no existe sino entre personas de una misma familia: así que la pobre Gertrudis, a quien aquel cariño ingenuo y apasionado comovía tanto, se entristecía cuando fue preciso hacer comprender al niño, con la ayuda de esos dulces cuentos con que este suceso se anunció, que debía esperar un hermano a una hermana. No recibió mal la noticia: otro niño, compañero de sus juegos, le ofrecía una perspectiva muy agradable; feliz con ella, no comprendía aun que la dicha es siempre fugitiva. Gertrudis estaba mas inquieta; conocía con profunda pena que su corazón se sentía arrastrado hacia el hijo que esperaba. ¿No sufriría Hugo algún día las consecuencias de esta inevitable deferencia? ¿No comprendería algún día, a pesar de los esfuerzos de Gertrudis, que era menor? Había de estos temores a Roberto, que a decir verdad, no comprendía gran cosa de estas refinadas sutilezas de sentimiento, y se le limitó a decirle: «Vaya, vaya; pues no tienes pocas aprensiones y po-

sejo de ministros, se había mandado que el servicio se contratase precisamente en pública subasta. Que esto era una grave dificultad para la realización del plan del dueño del vapor, es indudable. Pero viene una nueva situación; se ponen en juego las influencias, y después de estar el expediente cuarenta y ocho horas en el Consejo de Estado, a donde otros asuntos duermen meses y años, en la Gaceta del 10 aparece un decreto autorizado por el general Córdova, derogando el anterior que prescribía la subasta pública y mandando que el servicio se contratase privadamente.

Grande era la ilegalidad cometida, pero aun quedaba la esperanza de que admitiéndose por el gobierno la proposición mas ventajosa de las que se presentaran, los intereses del Tesoro no sufrirían perjuicio.

¿Era esta una ilusión? Respondan los hechos. Varias proposiciones se presentaron; la mas cara de las cuatro fue la del dueño del vapor inglés Victoria. Se reunió el director de administración militar con los altos jefes de esta dirección; los examinaron todos detenidamente, e informan al señor ministro que cualquiera de ellas es mas ventajosa que la indicada.

El ministro de la Guerra envía el expediente al Consejo de Estado; despáchalo éste con mayor celeridad que antes, y se adjudica el servicio a la proposición tan cara. ¿Está justificado el título con que hemos encabezado este artículo?

Estos son los hechos; nadie los negará, por mas que alguien pretenda justificarlos.

Para que el público juzgue por si de las ventajas de la administración radical, hé aquí lo que ha hecho ganar al Tesoro, con cuyas economías el gobierno ocupa una buena parte del programa que ha dirigido al cuerpo electoral.

El adjudicatario hará el servicio por la cantidad mensual de sesenta y tres mil reales o sean quince mil setecientos pesetas.

Otro de los proponentes ofrecía hacer el servicio por catorce mil novecientos noventa y nueve pesetas mensuales, y al finalizar el contrato, cedía gratuitamente el vapor en beneficio del Estado.

Diferencia entre una y otra proposición: ahorro para el Estado de ciento veinte mil reales, y adquisición gratuita de un vapor, cuyo costo se calcula en un millón de reales.

¿Se negará la exactitud de estos hechos? Pues basta para que la opinión pública lo juzgue.

Ni una palabra mas, aunque se nos provoque. Este negocio deberá tratarse algún día ante otro tribunal, ante el cual responderán los que entonces lamentarán tal vez que se hayan llegado a realizar sus deseos.

El Comercio de Cádiz llama la atención acerca de las graves dificultades que van a ofrecer en aquella capital las próximas elecciones.

Conservar el censo que ha regido hasta ahora, dice con sobradísima sazón el colega, equivaldría a desautorizar la suspensión del ayuntamiento, porque sería imposible explicar de un modo satisfactorio la contradicción que resultaría entre la medida adoptada y la continuación del abuso en que aquella se ha fundado. Sin embargo, aunque el censo electoral de Cádiz es evidentemente falso, es el censo legal, y no puede dejar de serlo interin legalmente no se le declare su falsedad.

Para obviar este inconveniente propone el colega formar un padrón exacto del vecindario; donde consten los vecinos y residentes en aquella capital que tenga aptitud legal para ejercer el derecho electoral. Comparado este padrón con el censo, fácilmente se vendrá en conocimiento de las personas que fueron escluidas de las listas, así como las que indebidamente fueron incluidas en ellas. La falsedad resultaría completamente probada, y el gobierno, oyendo al Consejo de Estado, resolvería

co a fan de atormentarte por lo que aun no ha sucedido. Ese temor de amar al que esperamos mas que a éste, y que este pueda conocerlo, es una quimera. Tal como eres te interesas poco o mucho por Hugo, y esto me basta.

—Si, pero, ¿y él?

—A él también le bastará; y si no sería muy difícil de contentar.

Estas palabras la hicieron sonreír sin tranquilizarla. Hugo conseguía mas cuando por ejemplo le decía por la mañana:

—Mamá, ¿sabes que he soñado?

—¿Qué has soñado?

—Que he visto en un pequeño que quería venir conmigo. Ya ves, mamá, que el hermanito quiere venir, y estoy deseando que venga.

Con estas palabras, a que daba tanta expresión la inocente y alegre sonrisa de Hugo, se dilataba el corazón de Gertrudis, diciendo para sí que no le sería tan difícil querer como a hijo suyo aquel niño tan amante que ya quería como a un hermano al que ella esperaba.

Nació, al fin, este niño deseado; Gertrudis oyó ese primer gemido de una criatura que entra en el mundo, y que lleva al alma de su madre una alegría profunda y admirable; porque es la única vez, aquella en que una madre se encuentra en desconsuelo con su hijo. Este llora mientras ella sonríe. Un sentimiento de felicidad, mayor que el que ella hubiese creído posible, se apoderó de su alma; cuando después de una noche de desconsuelo, vio a su lado a Roberto, que la miraba con aire conmovido; a Mad. Delaborde que tenía en sus brazos al recién nacido, y a Hugo que, encamado en una banqueta, le contemplaba con admiración, queriendo besar su diminuto semblante, medio oculto en los encajes, y diciéndolo con tono sorprendido:

—No abre los ojos; yo quería que me mirase.

—Abrazame, le dijo Gertrudis.

Y le estrechó sobre su pecho con una efusión que demostraba haber nacido en ella una fecunda fuente de amor que se derramaba sobre aquellos dos niños. Roberto, inundado de gozo, volvió a colocar al recién nacido junto a su madre, y los brazos de ambos niños rodearon su cuello.

(Se continuará)

FOLLETIN.

UNA PARIENTA POBRE.

de MAD. BOURDON.

Continuación.

Ella es tan sumisa, está tan consagrada a su afecto, que no se puede ponderar bastante; pero la vida de París es muy cara y temo que mi pobre primo está sufriendo las consecuencias de un trabajo excesivo y de unas privaciones a que no estaba acostumbrado.

M. Delaborde se había levantado y se paseaba en silencio por el gabinete; pero Gertrudis creyó adivinar que estaba agitado y conmovido.

—¿Qué piensas de lo que acabas de oír? le dijo al cabo de un momento su mujer. ¿No te hace un efecto muy triste esto que nos cuenta Gertrudis?

—Digo, contestó él, con una especie de cólera, que es para desesperarse: ¿verdad que es a un hijo, y que estos desdichados, al cometer una falta, no saben cuanto hacen sufrir a los demás. Mi hijo trabaja; sufre privaciones... tal vez las sufre su hijo... ¿No es verdad, Gertrudis?

—Es una criatura tan endeble que... ¡Ah, papá!

—V. fuez tan bueno que...

—Interrompió Gertrudis; M. Delaborde le miraba con estraña complacencia; su mujer estaba pendiente de sus palabras.

—Si V. fuez tan bueno que... continuó Gertrudis.

—Bien recordará V. que nunca le he pedido nada...

—Tienes por esta razón derecho a pedir algo; pide.

—Pues bien... ¿Quería V. dar a Federico el mismo capital que a Roberto y a Enrique? y además... el perdón para él, para su mujer y para el pobre niño?

—Mad. Delaborde no le dejó concluir, estrechándole contra su corazón. Los sollozos la ahogaban.

—Escribí; pero escribí tú, Gertrudis, dijo M. Delaborde; escribe a Federico, que desde hoy tiene la misma pensión que vosotros y que irá su padre a verle a París, pronto, dentro de muy pocos días.

—¡Ah, querido papá! exclamó Gertrudis arrojándose

en los brazos de su suegro. ¡Qué bueno es V., qué feliz soy y cuánto se lo agradezco!

—También vendrás conmigo a París, dijo Mad. Delaborde.

Gertrudis volvió a su casa, y privándose del placer de anunciar tan grata noticia, dio el encargo a Roberto.

Escribió esto con un estilo comercial y afectuoso a la vez, uniendo letra por el importe de un semestre de la pensión.

XIX.

EL PRIMER AÑO.

Entre las numerosas singularidades de nuestro siglo, una de las mas notables es sin duda alguna la opinión ideal, la ilusión que las jóvenes se forman sobre el matrimonio. Creen a ciencia cierta que todo lo que en su casa con sus padres, sus hermanos y sus hermanas son espigas, se cambiará por arte de magia en rosas en la casa del marido. La vida, enojosa en la casa paterna, se convertirá bajo el techo conyugal en un tejido de oro y de perlas. Ni la salud, ni la fortuna, ni los caracteres dejarán nada que desear; y un perpetuo encanto les rodeará desde el momento que hayan recibido la bendición nupcial. ¿De dónde puede nacer este favorable juicio acerca de aquel estado, esta preocupación acerca de una situación en que la mujer no lleva la mejor parte?

Nuestras mujeres no viven lejos del mundo; no las tenemos encerradas tras de espesas rejillas hasta el momento, y nese casan; por desgracia van muchas cosas, se enteran de mil sucesos; y sin embargo la vida es tan tibia, la prevención favorable es tan persistente, que todas o casi todas entran desarmadas en este difícil camino y se admiran y se revelan a cada uno de los golpes inesperados que la suerte descarga luego sobre ellas.

Gertrudis no participaba absolutamente de este error tan común. Jamás había gustados esas alegrías peligrosas de los niños mimados de nuestros días. No había tenido a su lado una madre cariñosa que se separase de su camino hasta los menores obstáculos, no se había visto nunca objeto de la constante preocupación de una familia atenta solo a hacerla dichosa; había sufrido, había luchado; la vida que había saboreado la había ins-

El gobernador de Madrid, el que en cierto modo tiene

á su cargo la seguridad de las personas reales, vigila, como es su deber—como es su derecho, si hemos de usar el lenguaje moderno—para que la libertad individual de aquellos ciudadanos no sufra menoscabo por la colisión que con ella verificque la libertad de otros ciudadanos.

El señor gobernador sabe que unos ciudadanos, en uso de su derecho, se concierne para cortar el paso y la vida al ciudadano jefe del Estado; el señor gobernador sabe que, ya concertados, se reúnen en cierta taberna, para poner en obra el acuerdo.

Hasta aquí la autoridad no tiene derecho á mezclar-se en los que piensan y concierten tales cosas, porque el pensamiento es libre como el aire y la manifestación del pensamiento, aunque sea pensamiento de asesino, ha de ser libre, como la conciencia humana. Libertad de reunión, libertad de asociación, son derechos absolutos, ilegales, inalienables, etc.; por lo tanto, la limitación que le pone el Código fundamental, aunque lata, es contraria á la doctrina democrática, es una concesión hecha á las tendencias reaccionarias de ciertos individuos de la derecha de la Cámara, concesión que no han de respetar los radicales, llegados al poder para interpretar y desenvolver los preceptos constitucionales en su sentido más genuinamente democrático.

No temo, pues, que averigüe el señor gobernador si aquella asociación llevaba fines contrarios á la moral pública; además de que el Sr. Mata, aunque materialista, le puede pasar lo que nos pasa á nosotros, que no sabemos lo que es moral pública. El señor gobernador, puesto en el caso de resolver esta cuestión de derechos individuales, inspiró en los buenos principios, y se limitó á hacer vigilar, á seguir de cerca á los futuros asesinos, mientras el se reservaba el papel de seguir de cerca á la futura víctima.

El experimento, según los datos de la bien informada *Correspondencia de España*, se hizo en toda regla. Los sicarios salieron de la taberna en grupo, como podían haber salido en formación correcta; llegaron á la calle del Arenal, y, á la vista de los agentes del gobernador, distribuyeron el servicio, colocaron sus guardias, sus avanzadas, sus centinelas con toda tranquilidad, con una regularidad verdaderamente militar.

Llega el coche real, los asesinos sacan sus armas, las preparan, apuntan... y á todo esto, los agentes de orden público, bien penetrados de lo que son los derechos individuales, dirán para sus adentros: «¡qué que se arma aquí!» Los asesinos hacen fuego... y entonces, aquellos agentes dicen: «¡ahora ha llegado la sinistral, ahora váyanse!» Lo que es propiamente á vista de hecho, y la emprenden á tiros con los transgresores de los derechos ilegales.

El señor gobernador de Madrid, que estaba en el secreto, colocó su coche detrás del de la familia real y lo puso al mismo paso. La disposición fue oportuna y acertada, y prueba el hábito de observar y el talento experimental del Dr. Mata. Se trataba de hacer un experimento y de observar en condiciones que permitieran estudiar el fenómeno en su conjunto, y en sus pormenores. Se trataba de probar á España y al mundo entero la verdad práctica de los principios democráticos, de esos principios condenados *a priori* como absurdos y anti-sociales por no haber tenido el valor de ensayarlos con resolución y en toda su pureza.

La operación era arriesgada, y de seguro hubiera arrojado á otra persona menos acostumbrada á las contingencias de los experimentos y de menos fe en los principios. Verdad es que esta vez no se trataba de experimentar *in anima viti*, sino en la persona del monarca; pero esta circunstancia es un detalle insignificante para turbar la conciencia de un positivista ni alterar la serenidad de un radical.

La secta radical niega en absoluto la necesidad de las medidas preventivas, y su fe en la razón, las condena. No la abomina. No se debía prevenir la colisión de los derechos individuales; bastaba castigar al individuo ó individuos, que, dando demasiado impulso á su libertad, causasen avería en la libertad pública.

La cosa se hizo en regla: unos ciudadanos, que viven en la Plaza de Oriente, se dirigían á su morada: otros ciudadanos, que viven donde pueden, pero que ocupan accidentalmente la calle del Arenal, se oponen al paso de los primeros, y no hallan mejor modo para realizar esta su voluntad autónoma que disparar al enemigo tiros, que afortunadamente no hieren sino á un caballo, que muere de las heridas.

En cambio la policía, al llegarle el turno, mata á uno de los ciudadanos que diz se opusieron á que el rey volviese al palacio de la plaza de Oriente.

Para el gobernador—doctor y para el doctor—positivista, la cosa es muy sencilla, y su parte debió redactarse en estos términos: «Una bi-madros, de la familia de los primados, han dado muerte á un paquidermo solapado, y luego unos bi-madros, primados, que yo nutro, han dado muerte á uno de los primeros bi-manos. He de advertir, que los caballicios habían estado antes en la taberna, y es posible, y debe tenerse en cuenta, que el estímulo de los vapores alcohólicos haya producido en su cerebro la segregación involuntaria é inconscientemente de las ideas de muerte que se han convertido en trabucos. La virtud y el crimen son productos naturales como el azúcar y el aceite de vitriolo, etc.—Lo que digo á V. R. para su gobierno, etc.»

Este método ha de servir al gobierno radical para responder misteriosamente á cuantos se quejen de su negligencia ó de su impotencia para evitar los crímenes. Cuando ni para salvar la vida al monarca se toman medidas preventivas, qué derecho tienen á ellas esos 300 peluafestinos asesinados durante el mes de Junio en el territorio de la Audiencia de Valencia?

Solo falta que el poder judicial obre inspirado en el verdadero espíritu democrático. Según este espíritu, en todo suceso en que hayan intervenido los agentes de la autoridad, se ha de partir del supuesto de que se asesinaron en sus atribuciones, que exageraron sus facultades en detrimento de los derechos individuales.

Partiendo de este supuesto radical, el juez se ha de ocupar—si no exclusivamente principalmente—en averiguar si los polizontes respetaron suficientemente los derechos individuales de los asesinados. ¿Había necesidad de privar de la vida, es decir, de todos los derechos naturales é inalienables al recluso que mataron los agentes del orden público? ¿No había medio de prenderle sin matarle? Los que arrestaron á dos presuntos reos en un café, tenían auto de prisión del juez á tenor del precepto constitucional? ¿La circunstancia de estar pidiendo y azorados suspende para ellos el art. 4.º que dice: «Ningún español (no distingue entre palidos y colorados) podrá ser preso sino en virtud de mandamiento de juez competente?»

¿Lastima que en esta ocasión no funcione aun el jurado, ni el procedimiento esté arreglado á la doctrina democrática que prohíbe recibir declaración al presunto reo? ¿Entonces si que el ensayo sería completo?

A lo que no alcanza nuestro conocimiento de la doctrina radical es averiguar, el por qué el señor gobernador de Madrid no aconsejó al rey Amadeo que en vez de pasar por la calle del Arenal, donde sabía le esperaban los asesinos, tomara por la calle Mayor, á por la de Preciados, ó por cualquier otra menos espuesta. Si la pura doctrina democrática no permitía esta transgresión, si siquiera por galantería se pudo evitar á la pobre reina este mal rato.

Peró no todo ha de salir perfecto la primera vez: lo que importa sobre todo es que se haya ensayado la doctrina radical en caso tan grave, y que el ensayo haya dado resultados tan satisfactorios para la secta de los individualistas.

J. MANÉ Y FLAQUER.

LOS CARLISTAS EN CATALUÑA.

La prensa de Barcelona recibió el lunes los siguientes documentos del gobierno civil de la provincia que publican los periódicos en su número del martes:

El Alcalde de Tarrasa me comunica hoy el telegrama siguiente:

«Las facciones de Castells y Gálcerán á las 745 de esta mañana han sorprendido á la población habiéndose apoderado del tren correo de Manresa en el kilómetro 331 y en el cual han llegado. Después de dos horas de fuego por las calles, puesto al frente de la fuerza de voluntarios, los hemos desalojado de las casas habiéndolos hecho emprender una precipitada fuga. Se han situado á corta distancia de esta villa, donde permanecen aun. Se han llevado al jefe y un mozo de la estación férrea. Los enemigos han dejado en la población cuatro muertos vivos, cuatro heridos y cuatro prisioneros que tengo en mi poder; por nuestra parte, hay un capitán de la milicia muerto y un individuo herido. Los hilos del ramal de esta estación telefónica del gobierno, rotos; los postes intactos. Detalles por el correo.»

—El alcalde de Tarrasa en telegrama de hoy á las 11 y 20 de la mañana me dice lo que sigue:

«He tenido parte de que hay muchísimos heridos en dos casas de campo muy cerca de ésta. Espero fuerzas para recogerlos. Los carlistas están batidos y desalojados de toda mi jurisdicción.»

—De un individuo que milita en una de las columnas de operaciones contra los carlistas, recibí el domingo la Independencia la siguiente carta:

«Granollers 20 de Julio.—Desde mi última, ningún suceso de interés material ha ocurrido en todo el largo y montañoso Vallés que recorre la columna á que pertenezco. Nuestro cuartel general ha sido destinado al de esta villa, y los mas de los días recorremos cuatro ó seis horas regresando hasta hoy sin ninguna novedad.

Hoy se han presentado á indulto al Sr. Targarona cuatro individuos armados procedentes de la partida de Pou, que mandaba 60 hombres y 18 caballos. Entre los presentados hay un joven de cinco á diez y seis años, y nos ha dicho que mas de cuatro veces veía la columna, pero que no pudiendo hacer frente por su escaso número huían y se escondían de nuestra vista.»

—Por lo visto, Moyá y las poblaciones inmediatas se han convertido en cuartel general de los carlistas. Anteayer á las cuatro y media de la tarde entraron 200 hombres al mando del cabecilla Gálcerán en la primera de dichas poblaciones. Nada exigieron á sus habitantes y pasaron el tiempo derribando la lápida de la Constitución.

En tanto, el cabecilla Castells hallábase en el pueblo de Collsuspina, en donde instruye tranquilamente á unos 200 hombres. Y en Castellolí á las cinco de la madrugada otra partida rebaza el rosario en la plaza Mayor.

—Leemos en el *Diario de Barcelona*, periódico carlista, lo siguiente: «Sabemos que todos los vecinos de Sarriá que se fueron á la facción, se han presentado ya á indulto, y que solo ha dejado de hacerlo uno que tiene carácter de oficial.»

—Al mismo periódico le escriben de Anglés con fecha 20 del actual: «Acaba de llegar la columna mandada por el brigadier Hidalgo, que lleva algunos heridos de resultados de una acción que tuvo ayer con la facción de Saballs. De lo que he oído á oficiales y soldados de dicha columna, resulta que al salir de Sasquega, después de dos horas de marcha se hallaron debajo de una montaña cortada al pico de rocas inmensas, en las que solo hay dos ó tres gargantas que ni las cabras pueden subir bien, pues á los hombres les es muy difícil efectuarlo á ratas.

Lo que les hizo esta impresión es el singlo de Tabaret, coll de Bosch, entre San y Rupí, y sus estrechas subidas apenas tendrán de ancho unos veinticinco metros en su parte superior, y llenas de pedrisco suelto ó cascado, que con su rápida vertiente imposibilitan cualquier movimiento estratégico. Pues bien; en tal sitio un coroneta que iba en la vanguardia dividió algunos caballos en la parte superior, y fijando mas la atención se notaron algunos peñascos y parte de las citadas gargantas cuajadas de carlistas. Ellos, que sin duda esperaban que adelantase la columna para atacarla por el centro, al notar que se había parado y que les había visto, empezaron un vivo fuego sobre la vanguardia y el centro.

Entonces el brigadier mandó repliegarse toda la fuerza abajo del bosque, en una pequeña llanura, y después de colocar las dos piezas de artillería que llevaba, ordenó flanquear aquellas gargantas con dos compañías, y empezó á mandar algunas granadas á los carlistas. Parece increíble el efecto que les hicieron las granadas, pues en el momento en que reventó la primera pararon de hacer fuego, y salieron de las rocas en aquella vertiente. Oreo que fueron mas de veinte los disparos de cañón que se hicieron.

Convencido el jefe de la columna que aquel punto era inaccesible, mandó tocar llamada, y reunida la gente donde estaba la artillería, empezó la marcha por la llanura hacia la derecha en dirección de Rupí, único punto por el que se podía tomar aquella altura, pero antes se había de pasar por un barranco haciendo un rodeo de mas de hora y media. Al notar los carlistas el movimiento de la columna, rompieron otra vez el fuego contra la retaguardia, y muchas voces de chiquillos de quince años gritaban «¡cobardes!» para ver si la tropa se enfadaba y volvía á emprender la ofensiva por aquel sitio; el brigadier no hizo caso y siguió la marcha, pero al llegar al barranco, que serían cerca de las tres de la tarde, se encontró con que se habían corrido y parapetado á los dos lados de la subida, y allí empezaron otra vez un fuego muy vivo de los dos lados. Como la columna llevaba dos heridos en camilla y dos ó tres en bagaje, no quiso el jefe exponerlos á morir, y no pasó adelante.

Entonces cambió de dirección, y en vez de llevar los heridos á Vich, se fueron hacia Amer.

La función duró de nueve á doce de la mañana y de tres á cuatro de la tarde. La tropa tuvo seis bajas, que son tres heridos y dos contusos del regimiento de Navarra y un herido del de Bailén.

—Leemos en la *Cronica de Cataluña* acerca de los sucesos de Tarrasa:

«Las partidas de Castells y Gálcerán reunidas, se han situado en la vía férrea á tres kilómetros de Tarrasa, en el 331, y al llegar á aquel punto el tren que había salido de Manresa á las cinco de la mañana, lo detuvieron, y haciendo bajar de los coches á los viajeros, los ocuparon ellos, obligando al maquinista á conducirlos á Tarrasa, vigilándole para que no hiciese ninguna señal.

Llegando el tren á la estación, bajaron de él y prendieron al jefe de aquella y demás empleados, entrando el grueso de la partida á eso de las ocho menos cuarto, hora en que todo el mundo estaba en su trabajo.

Sin embargo, pronto se difundió la alarma, y reunidos los voluntarios y vecinos como pudieron, se dispusieron á rechazarlos. Dos horas duró el fuego logrando arrojarlos de las calles de la villa y de la estación, persiguiéndolos hasta una buena distancia fuera de ella.

Los carlistas dejaron en el campo cuatro muertos y cuatro heridos, cayendo en poder de los bravos tarrasenses cuatro prisioneros.

De resultados de la acción murió un capitán de voluntarios, quedando además herido otro individuo.»

A estas noticias añade el *Diario de Barcelona* del martes:

«A las noticias que de nuestro colega y que coinciden exactamente con las que hemos adquirido, podemos añadir: Que al tren de Madrid que salió de esta ciudad á las siete y media, cuando se hallaba en Sarriá

hola, se le comunicó por telégrafo órden de que se detuviera en Sabadell, al intento de evitar que fuese también sorprendido.»

Finalmente, la *Independencia* dice el mismo martes á última hora:

«Anoche, frente á la administración de los ómnibus del ferro-carril de Zaragoza, se formaron compactos grupos que combatían la entrada de los carlistas en la industrial villa de Tarrasa.

Muchos y diversos eran los rumores que circulaban acerca de estos acontecimientos. Decíase que el magnífico viaducto construido á continuación de la estación de esa villa había sido volado. Ninguno de nuestros informes ha confirmado esta grave noticia.

Lo que nos ha sido dable recoger, por relación de viajeros que nos merecen entero crédito, es lo siguiente:

Todos los carlistas de la provincia de Barcelona se habían dado cita para introducirse en Tarrasa por distintos puntos, sin duda con el objeto de vengar la acción del Ubach, en la cual los voluntarios de aquella villa fueron á atacarlos. A la hora convenida estaban en sus puntos los cabecillas excepto Triayán.

La partida de Gálcerán se situó á unos tres cuartos de hora de la estación de Tarrasa, paró el tren que venía de Manresa, y haciendo bajar de los coches á los viajeros, pasó á ocuparlos. Algunos hombres subieron á la locomotora y obligaron al maquinista á que condujera el tren á Tarrasa.

Llegó á la estación á eso de las ocho menos cuarto; en tanto Castells entraba por la Puerta de la Guisa, dirigiéndose al Arrabal y posesionándose de las Casas Consistoriales; Guix entraba también por otro sitio y por otro, finalmente, un cabecilla cuyo nombre no ha podido precisárenos, que después, encendida la lucha, pagó con la vida su temeridad.

Diffundida la noticia por la población, que se había entregado ya á sus quehaceres habituales, todo el mundo pasó á ocupar sus puestos para rechazar la agresión.

Pronto las ventanas y demás aberturas de las casas convirtieron en aspilleras que vomitaban fuego. El teniente de alcalde Jover, capitán de la milicia, al frente de algunos voluntarios, emprendió la temeraria empresa de desalojar á los carlistas de la casa de la villa. A la segunda vez de intentarlo, á pesar de la mala situación en que se hallaba para atacar, cayó muerto, atravesada una sien por un balazo. La acción, no obstante, continuó y fueron desalojados de las Casas Consistoriales.

Esto fué la señal de la retirada que emprendieron, acosados por el activo fuego de los vecinos.

Algunos volvieron á tomar el ferro-carril dirigiéndose por el mismo lado de donde habían venido, llevándose á los empleados de la estación. Igual conducta observaron con los empleados de la de Olería y Monistrol. Otros cargados con los heridos que tenían, huyeron por las inmediaciones, dejándolos en las casas solariegas comarcanas.

A mas de varios prisioneros, recogióse por las calles siete carlistas muertos, entre ellos el cabecilla indultado y un sobrino de Castells y siete heridos. Otros muchos han sido los que se han recogido en las casas de campo inmediatas, en las cuales se ha practicado un escrupuloso registro.

Los carlistas eran en número de mas de 1.000. Los voluntarios de Tarrasa eran unos 500; pero ya hemos dicho que en esta ocasión recibieron el apoyo de todos sus conciudadanos. A mas del indicado Jover muerto, fueron heridos en una ingle y un hombro, respectivamente dos voluntarios conocidos por lo *Manco* y en *Cocot*.

—Dice el *Boletín de la Costa*, periódico de Matagorda: «Los carlistas se han dejado de ver de nuevo por los alrededores de esta ciudad, visitando varias veces el pueblo de Dorsius, al que demuestran gran afición, habiéndose corrido hasta cerca de Argenta.

Acostumbrados á tenerlos tan cerca, han cesado las alarmas que producía en esta ciudad al tenerse aviso de su aproximación y permanecen completamente indiferentes á las operaciones de los soldados de D. Carlos por este distrito.

La partida parece ser la que manda el cabecilla Guix, que, según se asegura, en estos últimos días ha reclutado nuevos prosélitos.

—El *Diario de Reus* publica la siguiente carta: «Valis 19 de Julio de 1872.—Desde que se publicó el bando del capitán general en el que daba cinco días de prórroga á los carlistas para acogerse á indulto han sido muchos los que se han presentado cansados y aburridos de las consecuencias que les ha dado el levantamiento.

Ayer salió el coronel Escoda con unos 300 movilizados hacia la parte de Vallmoll; mas el cabecilla de poco rato se dirigió hacia su pueblo natal, de allí al Plá y fué por último anoche en Fonscaldetas, donde á los pocos momentos de permanecer en dicho pueblo hizo un registro general por todas las casas y en una de ellas encontró tres carlistas con su correspondiente armamento y á la hora en que escribo la presente han sido internados en las cárceles nacionales de esta villa.»

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en el ministerio hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista:

La batalla llevada á cabo en la provincia de Tarragona ha hecho ver que solo existe en aquella provincia uno que otro disperso, pero no facción alguna.

Continúan las presentaciones á indulto, ascendiendo á 66 los que en las provincias de este distrito se acogieron ayer.

La facción de Castells, que desde Tarrasa, marchó á Olesa, llevándose algunos heridos y que se reunió allí con otra, se dirigió en ambas á Monistrol, no sin haber causado antes en la vía férrea algunos destrozos y hecho descarrilar para inutilizarla 12 wagones.

El brigadier Hidalgo sorprendió á una facción en Anglés, cogiéndola tres prisioneros.

Esta misma facción fué desalojada de San Hilario por la columna de Font de Mora, que se apoderó de las raciones que tenían los carlistas preparadas.

En la provincia de Ciudad-Real se han acogido á indulto cinco facciosos.

La facción Rosas, acosada por la persecución que sufría, ha vuelto á internarse en Asturias; habiendo logrado el teniente coronel Rada, que la perseguía, cogerla siete prisioneros.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia, de 19 de Julio, se dispone lo siguiente:

Art. 1.º Con arreglo al párrafo primero del art. 1.º de la ley hipotecaria de 21 de diciembre de 1869, se restablece en los pueblos de Granadilla y Tamajón la capitalidad de los respectivos registros de la propiedad que por reales órdenes de 5 de marzo y 30 de abril de este año fué trasladada á Hervás y Cogolludo.

Art. 2.º La Dirección general de los registros civil y de la propiedad y la inmediata ejecución de este decreto.

Por decreto de 18 de Julio, del ministerio de Fomento, se autoriza al marqués de Larlos, hijo y sobrino, para que pueda construir en la provincia de Málaga un canal derivado de los ríos Genal y Guadiaro, con objeto de fertilizar una superficie de 600 hectáreas.

Por real órden de 25 de Junio se dispone que, habiéndose disuelto la comisión encargada de reunir los Museos nacionales de pinturas del Prado y de la Trinidad, cesen en su cargo los vocales de la misma D. Ventura Ruiz Aguilera y D. José María Escudero de la Peña.

Por otra de 10 de Julio se dispone que se provean por oposición, con arreglo á las disposiciones del reglamento de 15 de Enero del citado año, las cátedras de psicología, lógica y filosofía moral, vacantes en los institutos de Vergara, Las Palmas y Játiva.

Por otra del ministerio de la Guerra, fecha 16 de Julio, se dispone que por este ministerio no hay inconveniente que el gobierno español se adhiera desde luego á los tratados que se celebraron en la convención de Ginebra de 22 de Agosto de 1864, con las variaciones introducidas por Francia, Inglaterra y Rusia, designando el buque que en caso de guerra deba servir de hospital para los heridos de guerra, y que los Estados puedan gozar de la neutralidad declarada en el art. 9.º adicional.

Por otra del ministerio de Hacienda, fecha 10 de Julio, se dispone que para realizar el cobro de los derechos de aduana, cuando los aduantes demoren su pago, se observen las siguientes reglas:

1.º Cuando se trate de mercancías despachadas en situacion, se cumplirá lo establecido en los artículos 102 y 104 de las Aduanas.

2.º En cuanto á los créditos por derechos liquidados, sobre géneros cuyo despacho se verifica en los muelles y que los interesados reclaman desde luego á su poder, ó cualesquiera cuya recaudación corre cargo de las Aduanas, se tendrán los deudores por notificados para el pago desde la fecha en que el oficial encargado de la revisión haya practicado esta, pues desde dicho momento termina ya todas las diligencias que deben preceder al pago de la suma liquidada, que deberá realizarse á los tres días laborables inmediatos, tomándose este plazo por invariable y previamente señalado para todos los casos. Trascurrendo que sea sin que el pago se haya verificado, la administración de Aduanas importará el recargo de 11,50 por 100 sobre la suma que constata el débito, y exigirá el ingreso de este en el recargo, señalando un nuevo plazo de tres días para llevarlo á efecto, haciendo la notificación por escrito á domicilio, todo en analogía á lo dispuesto en el art. 18 y siguientes de la instrucción de 3 de Diciembre de 1869. Si esto no fuese suficiente para conseguir el ingreso y fuese necesario el nuevo plazo sin que tenga este lugar, la administración de Aduanas pasará todos los antecedentes del asunto á la Dirección económica para que ordene el cumplimiento del art. 23 de aquella disposición proceda desde luego al embargo, teniendo por supuestas todas las diligencias que como anteriores á dicho acto se señalan por las practicas para la administración de Aduanas.

Todas las correspondencias *verdad*, ó sea las que no emanan de estómago agradecido, están contestes en el frío recibimiento que hacen los habitantes de las capitales por donde cruza el monarca revolucionario.

He aquí lo que un diario federal, *La Igualdad*, publica sobre la breve estancia de D. Amadeo en Valladolid:

«Algunos radicales de Valladolid atribuyen la acogida que allí se le ha tenido en aquella ciudad don Amadeo á la sorpresa que les causó el verle entrar en una población tan pacífica vestida de uniforme de campaña, gorra con funda blanca, y llevando colocada la faja en forma de bandolera.

Ciertamente que para un acto tan civil y tan solemne como es la exhibición de un monarca nuevo en una gran ciudad, acompañado de los ministros y autoridades, la palatina blanca es un adorno que tiene más de *curios* que de regío; pero la indiferencia de los vallisoletanos no hay que buscarla en causa tan baladí, ni debe atribuirse á motivos de estética, sino á que en Castilla, como en el resto de España, están ya cansados de reyes, y se espeluznan ante la idea de tener uno que á esa ciudad venga de extranjero.

Visió D. Amadeo, como es de rigor, la catedral, los hospitales, los cuarteles, donde tendría lugar, según el ritual monárquico, la prueba del rancho, la concesión de alguna cruz, etc. etc.

Después le llevaron á la casa de dementes, en donde recorrió todas las dependencias y escribió su nombre en un album que había en su visita; por la tarde fué á la Universidad y á las fábricas de hilados de los Sres. Samprun y Rueda, y se enteró muy al por menor de las particularidades de la fabricación, con cuyo motivo parece que uno de los que le servían de *cicerón* hubo de hacerle observar que los españoles *habían* muy delgado, lo cual no es cierto sino relativamente, como lo demuestra el haber sido por tanto tiempo dueños del poder los *calanderos* y *trufes* de la tierra.

Lo que mas se ha distinguido en el recibimiento de D. Amadeo ha sido la centinela del regimiento de Guadalupe, que le obsequió con un vistoso y sabroso manjar hecho por sus propias manos en forma de timbal de macarrones, ó lo que es lo mismo, á la italiana.

Envidioso Júpiter de la entusiasmo acogida que en la antigua Pincia había tenido el *días menor*, conocido con el nombre de rey democrático, y sobre todo, del mazapan de la cantinera, quiso vengarse proporcionándole una despedida cruel, y en efecto, Neptuno, por su mandato, hinchó las nubes, y cuando la comitiva regia se dirigía por el Campo Grande á la estación, rasgólas sin piedad, cayendo sobre aquella un inmenso chaparrón.

No es malo el que le ha caído á la España de los setembrinos con la dinastía saboyana.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Ayer recibimos el *Cronista* de Nueva-York correspondiente al 10 del corriente, cuyo diario publica el siguiente telegrama, que da mucha luz sobre lo ocurrido en la playa de la Herradura:

«Habana 6, vía de Cayo Hueso 9 de Julio.—Editor de *El Cronista*.—Se dice que el desembarco de Peralta y los suyos fué forzoso; pues todos quisieron apoderarse de los botes para huir en cuando echaron á tierra el cargamento. Pero como los 30 ó 40 americanos que iban en el *Fannie* comprendieron que no había barcos para todos, obligaron á los cubanos, á ir á tierra, poco menos que á traenlos. En este semi-pugilato recibió Ryan un golpe de cuchillo, que no lo hirió por la cota de malla que le cubre desde el cuello á la cintura.»

En todas partes han sido perfectamente acogidos por los pueblos las destituciones de los ayuntamientos sagastinos. Del Puerto de Santa María nos escriben que al presentarse el gobernador de la provincia el domingo para dar posesión al nuevo ayuntamiento, recibió una ovación por las calles del tránsito y en la plaza de toros. El Sr. Leizaola volvió á Oádiz en el tren de la noche.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Ginebra 23.—Por escepcion, los arbitrios del *Albama* no tendrán sesion hoy ni mañana á consecuencia de dificultades imprevistas y desconocidas.

Continúa el secreto mas rigoroso.

París 23.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés á 54,25.

El 5 por 100 id. á 54,77 1/2.

El interior español, á 25 1/4.

El exterior español, á 25 1/16.

Londres 23.—A primera hora se hacían:

El 3 por 100 español, á 28 7/8.

El portugués á 41 5/8.

París 24 (madrugada).—La Asamblea ha aprobado los derechos sobre los textiles.

El artículo primero ha sido aprobado por 317 votos contra 235.

Amberes 23.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, á 28 5/8.

El portugués á 41.

Amsterdam 23.—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español á 29 9/16.

El portugués á 41 11/16.

Fabra.

VARIEDADES.

GLORIAS DE ESPAÑA.

EL APOSTOL SANTIAGO.

Once años habían pasado después de la muerte del Salvador del mundo, cuando los cristianos contemplaron el martirio dado en Jerusalén á uno de los mas grandes apóstoles de Cristo. Abithar, pontífice elegido aquel año; Herodes, el hijo de Aquel; y los centenarios encargados de la guarnición romana de la ciudad, todos rivalizaban á porfía en su encono contra los cristianos, disponiéndose á regar con la sangre de los mártires aquella tierra donde habían comenzado á obrarse los misterios de la redención. Había sido degollado en

la plaza de Jersalen públicamente el año 44 de la era cristiana, uno de los apóstoles predilectos del Salvador del mundo, el apóstol Santiago, aquel á quien había tocado la gloriosa misión de traer el Evangelio á la Península española.

Siete jóvenes de esta nación le habían acompañado á Jersalen, y habían presenciado su glorioso martirio; habían recogido después con piadosa veneración su cadáver, y á costa de mil trabajos y peligros lo habían conducido hasta la playa del puerto de Jopé, donde lo habían puesto en una pequeña embarcación. Aquellos siete jóvenes eran los discípulos, que en su predicación por España, le habían ayudado á evangelizar esta nación; dueños del sagrado depósito del cuerpo de su maestro, impedía la barca por los vientos, cuando en la costa de Levante, donde la Galia Narbonense se juntaba á la España Citerior.

El Evangelio había aparecido en el mundo, cuando la moral pública del imperio romano había casi desaparecido; cuando era necesario regenerar el mundo debilitado por los vicios, y levantar á los hombres de la degradación que se hallaban sumidos; empero

Hemos querido hacer mención de estas festividades religiosas y patrióticas a la vez, porque todo cuanto responde al apóstol Santiago interesa a las glorias de España.

C. DE F.

EFEMERIDES.

DIA 24 DE JULIO. — Privilegio expedido (cuatro años después) en Barcelona por el rey D. Carlos I concediendo a Alonso Pita de Veiga un escudo de armas, por haber sido uno de los primeros que en la batalla de Pavía se apoderaron del rey de Francia Francisco I, haciéndolo prisionero.

1568. Muere el príncipe Carlos, hijo de Felipe II, rey de España, y de doña María de Portugal, su primera mujer.

1799. Batalla de Alenquer (Portugal), dada por el general del ejército francés Massena.

1808. El cura Merino ataca con su partida a la guarnición francesa de Covarrubias, en la provincia de Burgos, matando 82 enemigos de 112 a que ascendía el número de que se componía, quedando prisioneros los restantes.

1811. Acción de Calatayud, ganada por el segundo ejército español a los franceses.

DIA 25. — 1510. El capitán D. Pedro Navarro se apodera de Trípoli.

1535. Carta dirigida desde Alcazaba de Túnez por el rey D. Carlos I al marqués de Castellet, virrey y capitán general de Navarra, describiéndole la victoria conseguida contra Barbaroja en la ciudad de Túnez.

1762. La plaza de Almeida se rinde a los españoles.

1836. Muere en la plaza de Málaga, en las primeras horas de la noche de esta, a consecuencia de varios tiros que se le dispararon, el gobernador militar Santuyuste. Igual suerte experimenta el civil, conde del Donado, en la plaza de la Merced.

1837. Real decreto mandando formar el cuerpo de estado mayor del ejército.

DIA 26. — 1110. Es elegido Papa San Evaristo, griego.

Ordenó que el matrimonio se celebrase en la iglesia públicamente y fuese bendito por el sacerdote, declarándolo nulo sin esta ceremonia.

1108. Muere Felipe II, rey de Francia.

Fa un tiempo se hicieron dos célebres cruzadas en que se alistaron más de 300.000 cristianos para la conquista de Tierra Santa.

1170. Muere en Valencia Jaime I, el Conquistador, rey de Aragón.

Conquistó a Mallorca, Menorca, Valencia y Murcia.

1682. Batalla naval de las islas Terceiras, ganada por el marqués de Santa Cruz a los franceses.

1808. Escribió Napoleón VII a Napoleón, pidiéndole el permiso para ir a complementar desde Valencia.

GACETILLA.

Colegio en Irún.—Bajo los auspicios y cooperación del ayuntamiento y principales vecinos de aquella villa, se ha establecido en Irún un colegio de instrucción primaria, de comercio y de segunda enseñanza, del cual tenemos excelentes noticias.

Desde luego es una garantía de la esmerada educación moral e intelectual que en él se recibe, el hallarse bajo la dirección del ilustrado profesor D. Francisco Piñero, ventajosamente conocido como autor de varias obras históricas y filosóficas e individuo de varias Academias y corporaciones científicas.

La instrucción primaria elemental y superior, así como las once asignaturas que comprende la segunda enseñanza y los estudios especiales de comercio, están confiados a profesores idóneos, que han de elevar a gran altura la reputación de un establecimiento creado bajo tales auspicios y fundado sobre tan sólidas bases.

No es menos recomendable el colegio de Irún bajo el punto de vista económico, que bajo el punto de vista científico.

Con decir que los alumnos internos reciben un esmerado trato y la educación completa de primera y segunda enseñanza por la módica retribución de ocho reales diarios, y que los medio-pupilos solo pagan cuatro reales por la comida e igual educación, está hecho su mejor elogio.

Le deseamos prosperidad, y recomendamos a nuestros amigos un establecimiento que se levanta en tan delicioso clima, y al que sirven de indestructibles bases la moral, la ciencia y la economía.

El primer actor Sr. Valero ha firmado la escritura para la Habana.

El artista Mayeroni, que tantos aplausos alcanzó en el teatro de la Alhambra, ha sido agraciado por el rey de Portugal con la gran cruz del Mérito artístico-literario.

La aplaudida contralto Bárbara Marchisio es probable que se retire de la escena a causa de la pérdida de su hermana.

Hemos recibido el núm. 106 de la interesante Revista semanal de intereses materiales, que con el título de *Fomento de la Producción Nacional* publica la asociación del mismo nombre establecida en Barcelona.

El sumario del indicado número es el siguiente: Bien venido. Aceite de algodón. Exposición Universal de Viena. Consumos. La defensa de la sociedad. Un gran ministro del siglo pasado. (El marqués Pombal). Ecos libre-cambistas. Revista comercial de la semana. Bolsa. Boletín: programas, reglamentos, circulares, etc., de la Exposición Universal de Viena para 1873.

Como ya sabrán sin duda nuestros lectores, la compañía de los ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante y de Ciudad Real a Badajoz, para facilitar el viaje a las costas de Portugal, ha establecido los trenes quincenales que hacen el trayecto de Madrid a Lisboa en 28 horas a los infinitos precios de 200, 150 y 100 reales por el viaje de ida y vuelta, según la clase.

El tercer tren quincenal saldrá de Madrid el 1.º de Agosto a las nueve y quince de la mañana. Los viajeros

que prefieran ir a tomar baños en Porto, pueden detenerse en el empalme (embarcadero) donde mediante un suplemento de precio le darán billetes de ida y vuelta.

Al decir de uno de nuestros colegas, las personas que han hecho ya el viaje pudieran, además de lo pintoresco de aquel país, la economía de las fondas y casas de huéspedes y la facilidad de los medios de transporte. Las playas de Belem, Pedrónes, Pacos de Arcos, cerca de Lisboa, y las de San Joao de Foz, Granja, Espinho, en las inmediaciones de Porto, no dejan nada que envidiar a las de Biarritz y San Juan de Luz, y tienen sobre estas la ventaja de que se vive con mas economía y sencillez, combinándose estas ventajas con lo apacible de la temperatura.

He aquí el sumario de las materias que contiene el último número de *La Instrucción Española y Americana*:

Taeto. Revista general.—Cuatro palabras sobre el vestido de los romanos.—El Puente de Luchana.—La Iglesia de San Juan.—William Shakespeare.—El estío.—Antonio Sanchez, historia vulgar.—Sublevación carlista.—D. Eduardo Gasset y Artimo.—La elección del rey, poesía.—Ministros de Guerra y Hacienda.—Mercado de ganado.—Aparato para la destilación del alcohol.

Grabados. Soldados de Luchana custodiando el puente de San Miguel.—Torre de la iglesia de San Miguel (Barcelona).—Sorpresa de Reus.—Puente de Luchana.—Alegoría del estío.—Retratos de los ministros de Guerra, Hacienda y Ultramar.—Mercado de ganado.—Iglesia de San Juan.—Destiladoras para la rectificación de los alcoholes.

Tres grabados, verdaderas obras de arte, hemos tenido el gusto de admirar en este último número. La alegoría de El estío, el Mercado de caballos y el Puente de San Miguel en Vera.

Por la dirección general de agricultura, industria y comercio se ha dirigido esta tarde un telegrama a los gobernadores de provincia, anunciándoles que, por todos los medios posibles de circulación y publicidad han sabido a los agricultores que pueden venir a presenciar las experiencias de la trilladora Raxson en el centro.

El director, Sr. Fontanals, ha dado las órdenes oportunas para que estas experiencias no tengan efecto hasta el lunes próximo, en vez del jueves, con objeto de dar tiempo a los que deseen verlas y con este motivo formar un juicio exacto de las ventajas de esta trilladora.

Un periódico recomienda a las autoridades que vigilen y hagan que sus dependientes reconozcan los alimentos que se expenden en las plazas, mercados y tiendas, a fin de evitar que se vendan los que no tengan las condiciones necesarias para la salud de los consumidores. El esceptivo calor aconseja que se hagan los reconocimientos con grande escrupulosidad.

Los fuertes calores que se experimentan estos días en Madrid se dejan sentir no solo en las provincias del Mediodía, sino en las del Norte. Véase lo que sobre el particular dice un periódico de Bilbao, del correo de hoy:

«Llevamos varios días de un calor insoportable. El domingo sobre todo casi asfixiaba la atmósfera, y por la tarde estalló una tormenta que no refrescó sin embargo el ambiente; ayer, aunque encapotado el cielo, fué sofocante el día.»

El árbol mas viejo que se halla en el jardín de Plantas de París, es el patriarca de las acacias: ha resistido aun los fríos de pasado invierno, a pesar de que hace cosa de veinte años que está siempre a punto de morir. De su mutilado tronco, cubierto ahora de zinc, ha brotado un renuevo lleno de vida. Vespasiano Robin, jardinero de Luis XIII, lo trajo de América. Hará doscientos treinta años; noventa y nueve contaba de estar plantado en el antedicho jardín, cuando Jossieu trajo dentro de su sombrero el cedro que se ve ahora sobre la columna del laboratorio.

Un millón cuatrocientos mil setecientos cincuenta y un duros ha reunido la comisión de limosnas para las víctimas del incendio de Chicago.

Tenemos la satisfacción de anunciar a nuestros lectores, que el único alumno, Sr. Acevedo, que ha presentado en la escuela de Estado Mayor nuestro amigo el profesor de matemáticas e ingeniero de caminos, señor Portas, ha sido admitido, después de un brillante examen.

Píldoras Holloway.—Si hace un tiempo nebuloso, frío o húmedo debería apelar a cuando en cuando a esta medicina depurativa. Las píldoras Holloway son el mejor remedio que se conoce para la ronquera, el dolor de garganta, la disenteria, la pleuresia y el asma, así como para la bronquitis y las inflamaciones internas de todo género. Poniendo un poco de atención en las instrucciones impresas que acompañan a cada caja del medicamento, cualquier paciente puede hacer de las píldoras Holloway el uso mas a propósito, pues dichas instrucciones indican con claridad la manera en que debe emplearse la preparación. La acción de aquellas píldoras es alterativa, depurativa y tónica. Siempre que se ha acudido a este remedio como último recurso, el resultado ha sido triunfante.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

Santiago apóstol, patron de España.—Fiesta de precepto.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia parroquial de Santiago, donde por la mañana habrá misa mayor y sermón, que predicará D. Jaime Cardona, y por la tarde se cantarán completas y procesión de reserva.

En la parroquia de San Ginés se celebrará solemnemente al apóstol Santiago con misa mayor y sermón, que predicará D. Enrique Rivera y Palma y por la tarde se cantarán completas, terminando con la reserva.

La congregación de la Virgen de los Remedios celebra en la iglesia de la Concepción Jerónima una solemne función a Nuestra Señora por la bendición de su nueva imagen, con misa solemne, manifiesto y sermón, que predicará D. Mariano Yagüe; y terminada la misa se cantará el *Te-Deum* y la Salve.

En las parroquias habrá misa mayor por la solemnidad del día.

Comienza la novena a la Virgen del Carmen en la parroquia de Santa María; a las diez habrá misa mayor con sermón y por la tarde en los ejercicios será orador D. Félix Amor.

Signe celebrándose por la noche en el oratorio de San José la novena de San Joaquín y Santa Ana.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia, ó la de la Gracia en su Iglesia de Loreto.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 24.

Últimos precios del 23. del 24.

FONDOS PUBLICOS.	del 23.	del 24.
Rent. perp. del 3.º	25 95	26 90
Id. pequeños	27 05	27 00
Renta perp. exterior	31 05	31 10
Billetes hipotecarios	102 00	102 00
Id. del Banco de Castilla	00 00	00 00
Bonos del Tesoro	72 70	72 10
Resg. C.º Deps.	81 00	81 00
CARTELES Y SOCIEDADES.		
Abril 1850 4.000	00 00	00 00
Agosto 1852 de id.	00 00	69 50
Obras públicas 1858	00 00	00 00
Primo-carrizosa.—Obligac. 2.000	53 00	52 75
Id. de 20.000	68 25	68 00
Banco de España	182 25	189 00

CAMBIO.

Londres a 90 d. f. 48 40 48 40
París a 8 d. f. 5 07 5 06

La temperatura de Madrid llegó ayer hasta 33º 7 grados en su máximo.

ESPECTACULOS.

TEATRO CIRCO DE MADRID.—A las 5.—C. de L.—Candidez y travestida.—El espíritu del mar.—A las nueve.—F. 2º de abono.—T. 2º. impar.—Marina.—El espíritu del mar.

VARIETADES.—A las 9.—Gran soirée.—Juegos de prestidigitación por Mlle. Benita Anguinet, y el panorama eléctrico de Mr. Mordant.

CAMPOS ELISEOS.—(Plaza de toreros).—A las cinco y media.—Función de sociedad, en la que se lidiarán cuatro becerros.

CAPELLANES.—A las 9.—Historia de una malaeta.—El can-can.—La calle del Arenal.—El secreto en el espejo.—Baile.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Teatro de verano.—A las 8 1/2.—De España al infierno.—El barón de la castaña.—Intermedios por la banda de ingenieros.

I. A. JUVENTUD MADRILEÑA.—Esta sociedad celebra gran baile de seis de la tarde a once de la noche.

MADRID.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRA. Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

TELA CATAPLASMA DE HAMILTON.

DEPOSITO GENERAL.

Paris: *Storck et compagnie*, farmacéuticos-químicos, rue Sainte-Croix de la Bretonnerie, 20, (proveedores de los hospitales de Paris).

Méjico a esta útilísima invención se evitan los inconvenientes de las antiguas cataplasmas demasiado pesadas e incómodas a la vez para prepararse y aplicarse.—Mejorada en agua caliente, se obtiene en un momento una cataplasma ligera, emoliente, por demás adaptable al cuerpo, a quien deja toda libertad para andar o moverse.

Conviene mucho para el tratamiento de las enfermedades de la piel, ó del pecho las peritonitis, cólicos de los niños, etc. Cada caja contiene un pedazo de *Bandruche*, ó sea de tela impermeable e indispensable para mantener la tela cataplasma Hamilton, conservar y aumentar sus buenas efectos.

No solo reemplaza las compresas ordinarias, sino el esparadrapo aglutinante, curando las llagas y pudiendo servir como solución emoliente (ver prospecto) para locuciones, inyecciones, etc.

Ventas por mayor: en Madrid, Agencia franco española, calle del Sordo, 31.—Por menor, 4 12 rs. Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar.—Sanchez Ocaña y Ortega. (Núm. 3,559.)

Gran medalla de oro concedida por S. M. el Rey de los Belgas.
Gran medalla de plata concedida por S. M. el Rey de los Países-Bajos.

ACEITE MORENO CLARO DE HIGADO DE BACALAO DE J. O. DE JONGH

Miembro de la Facultad de Medicina del Rey, Miembro correspondiente de la Real Academia de Medicina de Madrid, Comendador de la Orden de Carlos III de España, y Colaborador de la Orden de Leopoldo de Bélgica. Recomendado por los médicos mas notables por ser indudablemente el mas puro, el mas grato al paladar y el mas eficaz de cuantos se conocen.

Resistido con optimos resultados contra la *Tisis* y *Enfermedades del Pecho*, *Debilidad general*, *Desfalcamiento de los Niños*, *Requitos* y *todas las Afecciones Eterofuscas*.

Unicos consignatarios, *Sr. Amar, Harcourt y Cia, 22, Strand, Londres*.—Madrid por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31. Vendese en todas las farmacias y droguerías del mundo.

ALCOHOLATURA DE ARNICA DE N. D. DES NEIGES
(NTRA. SRA. DE LAS NIEVES.)

Este medicamento produce los mejores efectos los golpes, fracturas, contusiones, *dislocaciones* y para los *vahidos* que producen de grandes emociones.—Es tal la eficacia de esta excelente preparación, que en Francia ha obtenido mucho éxito y se vende en todas las farmacias.—En Francia, el frasco 2 fr. en España, 10 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

BANOS DE PENNES

Están recomendados por los mejores médicos como *dermatológicos*, *reumáticos*, *resolventes* y *reconstituyentes*. Su uso hoy día tan popular para reemplazar los baños alcalinos, ferruginosos, *iodurados*, *sulfurados* los baños de mar calientes que se encuentran en todas las farmacias de Francia y España. Su eficacia es segura en los casos de *empobrecimiento de la sangre*, *agotamiento de las fuerzas*, *derrames biliosos*, *obstrucciones de las glándulas*, *irritaciones de los intestinos*, *fiebres de los pantoños*, *prurigo* y para los *reumatismos*. Merece a la estimulación general que producen, tienen la propiedad de preservar de las epidemias de *Cholera*, *Tifo*, *Escarlatina*, etc.

Fábrica, rue de Latraille, núm. 1, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Sanchez Ocaña. En Vizcaya, Sr. Zabala, y en todas las farmacias de provincias. (A)

¡No más tinturas progresivas!

ORIZALINE,
MISTURA VEGETAL DEL DR. JAMES SMITHSON.
(Un solo franco)

Devuelve instantáneamente el color natural al cabello y a la barba.

Intúl lavarse antes ni después. Su aplicación es sencilla y el efecto inmediato; no mancha la piel ni perjudica a la salud. Para conocer a los increíbles, la conocida casa de don Felipe Morales, Carrera de San Gerónimo, 22, se encarga de aplicar la ORIZALINE a las personas que deseen ensayar este maravilloso producto.

La caja con cepillo y peine, 28 rs.; frasco solo, 24 rs.

Depósito en París: L. Legrand, proveedor de S. M. el emperador, 207, rue Saint-Honoré. En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31, Frere y en todas las perfumerías.

Acreditados específicos de las farmacias de los Sres. Montero y Saiz.
CORREDERA ALTA, 3, Y PEZ, 9.—MADRID.

PASTILLAS LÁCTEAS-PURIFICANTES.

Mas de 2.000 madres de familia y nodrizas, desde las mas elevadas categorías hasta la clase media y artesana, están usando con favorable éxito de las pastillas lácteas purificantes, para succionar con extraordinario crédito y aceptación, consiguiendo con ellas, no solo el aumento de la leche para criar a sus hijos, sino que al par purifican la sangre de cualquier vicio que tenga la madre, ya sea escrofuloso, herpético o sífilítico, el que desgraciadamente se trasmite al niño en el acto de la lactancia. Precios de la caja, 10 rs.; y 2 rs. por ración de porte.

TODOS-GLICERINA-FERRUGINOSA.

Este precioso medicamento, preparado con nuestras plantas, ha venido a reemplazar con grandes ventajas al aceite de hígado de bacalao, y al jarabe de rábano oporto, tanto por sus virtudes como por su mayor eficacia, careciendo además del gusto nauseabundo de estos, y que hace que los niños lo tomen con mas gusto. Los médicos mas acreditados de esta corte no prescriben ya otra preparación. Frasco, 20 rs., y 2 mas de porte.

POMADA ANTI-HEMORROIDAL.

Basta una sola untura para que cese instantáneamente el dolor de las hemorroides, cualquiera que sea su estado de exasperación, y cuya curación se consigue con su uso repetido. Precio del frasco, 8 rs., y 2 mas por ración de porte.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA AL NITRO.

Reemplaza con grandes ventajas a todas las esencias de zarzaparrilla hasta hoy conocidas, puesto que el nitro, con sus propiedades, hace la bebida mas refrescante que todas las demas, a la vez el prepara mejor para corregir todo vicio de la sangre, ya sea escrofuloso o sífilítico, bastando una cucharadita de las de café en un vaso de agua para obtener el mas puro refresco, ya sea en viñas, cacerías, etc. Cada frasco contiene no para cincuenta vasos. Precio, 8 rs., y 2 mas de porte.

TINTURA DE BALSAMO DE LA MECA.

Es el único cosmético que usan hoy las damas mas elegantes de España. Suaviza y blanquea el cutis, hace desaparecer los granos, pecas y arrugas del rostro, quejando la piel sumamente lustrosa y tersa. Esta composición no lleva ningún preparado mineral, como sucede en la generalidad de los cosméticos, y que tanto destruyen la piel. Precio, 8 rs., y 2 mas de porte.

PÍLDORAS ANTISÍFILICAS DE IODURO POTÁSICO

Depósito central, AL GUAYACO, 10.

Ningún otro preparado mejor para la curación radical de la sífilis, por antigua e inveterada que sea, sin llevar ningún compuesto mercurial, que tanto perjudica al que lo usa. Precio, 14 rs., y 2 mas de porte.

POMADA AMERICANA.

Esta pomada, cuya fórmula nos ha suministrado un coronel español del ejército de Filipinas, es un remedio heroico para toda clase de úlceras, llagas, granos, quemaduras y pinchazos por hierro, alfiler o aguja. El consumo que tiene la pomada es extraordinario por sus ya probados y favorables efectos; pomada que aconsejamos sea adquirida como preventiva para atender en el acto a las quemaduras y pinchazos de aguja, tan frecuentes en el hogar doméstico. Esta pomada, que curó a dicho coronel una úlcera en una pierna, sobre la cual se opinó por la amputación, se debe a un indio, con la cual curó aquel su padecimiento. La caja, 8 rs., y 2 mas de porte.

PÍLDORAS DE YERBA-MAR.

La planta llamada yerba-mar, administrada en píldoras, está dando los mejores resultados contra la terrible enfermedad llamada hidropesía. Cada caja 20 rs., y 2 de porte.

PÍLDORAS DEPURATIVAS.

Es un laxante recomendable y un gran remedio contra las acedias, indigestiones y dolores de cabeza, y muy útiles para los que están acostumbrados a purgarse con frecuencia; fortalece el estómago y disminuye su padecimiento. Caja 14 rs., y 2 de porte.

PÍLDORAS VEGETALES.

Estas píldoras son un remedio eficaz contra toda clase de reumas y la gota, contra los cuales hasta el día solo ha encontrado paliativos la medicina. Las píldoras vegetales, después de repetidos ensayos médicos, las aconsejamos como el único medio de curación. La caja 16 rs., y 2 de porte.

PÍLDORAS FERRUGÍNEAS.

Cuantos enfermos usaron en el pasado año de nuestras píldoras ferruginas, no solo consigueron desterrar en el acto toda clase de calenturas, ya terribles ó cuartanas, por rebeldes que fueran a tener clases de medicamentos, sino que no volvieron a tener recidivas, y de cuyo provecho y feliz resultado obran en nuestro poder numerosos testimonios de profesores y enfermos. Cada caja con 100 píldoras, 16 rs., y 2 rs. mas de porte.

Los pedidos se harán a D. Félix Montero ó don Vicente Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9, en Madrid, cuyos señores se encargan de su comisión a todos los puntos de España, América y del extranjero.—Depositorios de todos nuestros productos: Avila, farmacia de Rodríguez; Bilbao, farmacia de Pinedo; Toledo, farmacia de Pardo; San Sebastian, farmacia del Sr. Usabiega; Sevilla, farmacia (en Triana), del Sr. Delgado; Valladolid, farmacia de Reguera; Zaragoza, Sr. Jordán.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que esté; evita la caída de los cabellos. Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia de Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de contra-compañías de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

Vendese en la botica de los Sres. Borrell hermanos Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

TRATADO DE TOPOGRAFIA
POR EL TENIENTE CORONEL CAPITAN DE INGENIEROS, D. FRANCISCO DE ROLDAN.

Esta obra declarada de texto para las escuelas técnicas y prácticas de los sargentos del cuerpo, con buena impresión y ocho láminas, se halla de venta al precio de dos pesetas en la librería de Villaverde, calle de Carretas, núm. 4, y en cada autor, Plaza de Bilbao, número 10, segundo. Se sirven pedidos a provincias al mismo precio, remitiendo su importe en sellos de libranza.

PÍLDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PÍLDORAS HOLLOWAY.

Estas Píldoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provenientes de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación entera.

Las Píldoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutífera en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortalecen el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.

UNGUENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso unguento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el morbo, refriega y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este maravilloso unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceros, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-ditoseo y los parálisis.

Cada caja de píldoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

CAFÉS MOLIDOS

COMPANIA COLONIAL

TOSTADO, DIARIO SIN EVAPORACION.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombrada y superioridad

Depósito general, Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

PARA MANILA

Saldrá del puerto de Cádiz a la mayor brevedad la fragata española *Cándida*, su capitán D. Juan de Obieta: admite carga y pasajeros.

Informarán: en esta corte, Sres. D. E. Nájera Pelayo y C.º, Príncipe, 17. En Cádiz, D. Ramon García Gastón, Aduana, 8.

Vinos del reino y extranjeros.

El exquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

HISTORIA DE AVILA, SU PROVINCIA Y BISPOADO

DON JUAN MARTIN CARRAMOLINO.

Constará la obra de tres tomos en 4.º francés de mas de 500 páginas, a 20 rs. cada uno.

Para que la tirada de su esmerada impresión en buen papel y de nuevos caracteres tipográficos sea proporcional al número de sus pedidos, se anuncia la suscripción a ella, en la librería Escasilla, calle del Carmen, número 32. Los pedidos se harán a su administrador D. Antonio Ferrer. En Avila, a D. Fernando Corrales, del comercio de libros; y en las demás provincias, a todas las librerías que gusten admitirlas.